



HABITAR EL PALACIO: proceso participativo para la elaboración de una propuesta ciudadana de activación del Palacio del Cerezo.



<http://www.habitarelpalacio.org>

Quién:

El programa nace como alianza entre el Programa de Cultura de la Mancomunidad del Valle del Jerte y el colectivo de arquitectas y mediadoras cAnicca. Cuenta con el apoyo de la Fundación Daniel y Nina Carasso, habiendo sido seleccionado en la convocatoria de 2020 “Alianzas para una Democracia Cultural”.

Los principales actores implicados se han definido a través de un sociograma de nodos a los que se han incorporado nuevos agentes autonómicos (Consejería de Cultura), supramunicipales (Diputación) y municipales o ciudadanos (Nodo escolar) con los que se ha trabajado hasta el momento.

- NODO 1: Grupo Motor: Alianza Mancomunidad / cAnicca + Evaluación + Documentación
- NODO 2: Grupo interdisciplinar con trabajadores/as de diferentes departamentos de la Mancomunidad
- NODO 3: 11 Ayuntamientos + Mancomunidad
- NODO 4: Red de dinamizadores/as culturales de la comarca
- NODO 5: Ecosistema asociativo de la comarca (Asociaciones culturales, juveniles, mujeres, mayores, AMPAS, etc.)
- NODO 6: Grupo de Acción Local
- NODO 7: Ecosistema asociativo del ámbito productivo (agricultura-turismo)

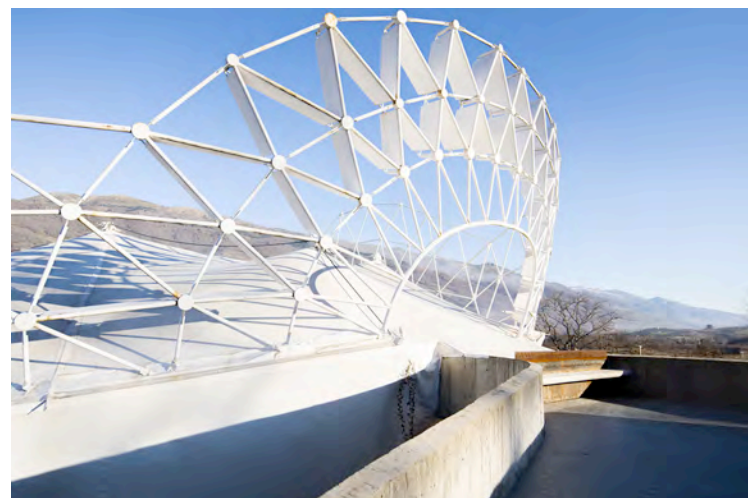
Qué:

Habitar el Palacio es un proyecto que busca activar las vidas culturales de la región extremeña del Valle del Jerte. Una arquitectura abandonada, el llamado Palacio del Cerezo, sirve como catalizador para un proceso colectivo de pensamiento y para la activación de una estrategia cultural para el Valle en general y el edificio en particular.

El proyecto busca:

- Recuperar el edificio para un uso comunitario y cultural
- Facilitar y acompañar diálogos entre agentes diversos en torno a la cultura colaborativa como espacio generador de transformaciones sociales; y sobre los modos de construir políticas culturales en el medio rural desde el trabajo con las personas
- Generar una propuesta de activación ciudadana del Palacio a través de un proceso participativo que derive en un proceso instituyente

Diseñar y autoconstruir de manera colectiva artefactos móviles que respondan a las necesidades identificadas y que puedan apoyar las actividades que se desarrollen en el espacio.



Cómo:

El proyecto se ha articulado a través de un sistema de ciclos de acciones públicas y de reflexión e investigación, que se acompañan con los propios del valle (agrícolas, turísticos, culturales, etc.) insertándose en las dinámicas comunitarias.

El proceso participativo se ha estructurado a través de 3 laboratorios ciudadanos y un proceso de socialización (exposiciones, talleres escolares, proyecciones audiovisuales en los municipios, visitas al Palacio, etc.) para dar a conocer el proyecto y el espacio, así como para compartir la evolución y resultados intermedios del proyecto (convenio para su uso, mapeo de agentes culturales, propuestas de uso, etc.).

Estas actividades públicas se intercalan con tiempos y espacios de cerceras reflexivas en las que analizar los resultados y rediseñar las siguientes acciones, que culminarán con la elaboración de una propuesta pública de activación del Palacio y unas jornadas (Diálogos instituyentes) para contrastar esta propuesta con agentes institucionales y ciudadanía.

Algunas claves han sido los cuidados, la participación, la difusión y el establecimiento de redes desde metodologías propias de la mediación cultural.



El proyecto arrancó a finales de 2020 en un contexto marcado por el Covid-19, lo que ha supuesto su reajuste constante en distintos aspectos. El enorme reto de la participación en los proyectos de cultura comunitaria se ha sumado a esta situación, por lo que sigue siendo un objetivo a reforzar tanto el recuperar como el activar nuevos vínculos entre la ciudadanía de los distintos municipios en el marco del proyecto.

Por otra parte, la activación de diálogos entre agentes diversos ya está dando resultados clave para afianzar los procesos instituyentes y los modelos sostenibles de gobernanza colectiva deseados. Entre ellos: la obtención de un convenio para el uso del Palacio, el acondicionamiento de las instalaciones por parte de la Mancomunidad con la colaboración de distintos municipios, y la implicación de varios de los nodos en esta activación.

Una vez comenzado el trabajo de transformación y apropiación por parte de las personas participantes, el análisis pasa ahora por una continua adaptación de objetivos y calendario en función de los recursos disponibles. Entre ellos, prestamos especial atención a los humanos, no solo en su cantidad y disponibilidad, sino también en cuanto a las necesidades, ritmos y requisitos que los aprendizajes, la implementación y los cuidados de estos procesos exigen.



La presentación de Habitar el Palacio en diversos foros y la invitación a participar en distintas iniciativas fomentan tanto su visibilidad como sus posibilidades de viabilidad y financiación.